

¡Bienvenidos a palacio!

Los palacios madrileños son bienes culturales que atesoran infinidad de valores patrimoniales (históricos, artísticos, antropológicos, etc.). El paso del tiempo ha transformado muchos de ellos en sedes de instituciones públicas y privadas, de modo que el cumplimiento de sus nuevos usos ha restringido el acceso de la ciudadanía a los mismos, provocando que sean poco conocidos. Por este motivo, la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Comunidad de Madrid intenta ampliar el conocimiento de su historia a través del programa de visitas *¡Bienvenidos a Palacio!*

Inscripción

Las visitas guiadas, de carácter gratuito, se efectuarán, en grupos máximos de 30 personas, previa inscripción a través de la página madrid.org/palacios2016. Las posibles consultas o incidencias de inscripción se atenderán a través del número de teléfono 627 128 881 en horario de atención personalizada, de lunes a viernes, de 9:00 a 14:00 horas.



Esta versión forma parte de la Biblioteca Virtual de la Comunidad de Madrid y sus condiciones de su distribución y difusión se encuentran amparadas por el marco legal de la misma.

www.madrid.org/publicamadrid

ORGANIZA:

COLABORA:



Comunidad de Madrid



Universidad de Alcalá

CENTRO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS CISNEROS



¡BIENVENIDOS a palacio!

PALACIO LAREDO

CENTRO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS CISNEROS Y

MUSEO CISNERIANO

ABRIL 2016



Salón del palacio
Imagen: José Latova

Levantado en el ensanche decimonónico de Alcalá de Henares, el enigmático y polémico palacio toma su nombre de Manuel José de Laredo y Ordoño (1842-1896), su primer propietario y artífice, que fue un artista polifacético, pintor, grabador, escenógrafo, restaurador y arquitecto y uno de los personajes más notables de la ciudad en el último tercio del siglo XIX. Aunque su diseño se ha atribuido al propio artista, realmente el responsable fue el arquitecto Juan José de Urquijo, con quien colaboraba en la restauración del palacio arzobispal.

Para su construcción Laredo adquirió en 1880 dos terrenos en las Eras de San Isidro, comenzando las obras ese mismo año y finalizando en 1884. Tras trasladarse en 1894 a Madrid, en 1895 vendió el palacio a Carlos Lardet y Bovet, relojero y cónsul suizo afincado en Madrid, convirtiéndose en una auténtica quinta de recreo.

En 1918 el palacio vuelve a cambiar de propietario, pasando a manos de Vicente Villazón Fernández, quien cambió su nombre por Quinta Concepción, reformándola y ampliando sus límites. Finalmente, en 1942 fue adquirido por los hermanos de Luque y Ángel Aguiar, comenzando a dividirse los terrenos de la finca progresivamente. A finales de la década de 1960, sucesivas segregaciones fueron reduciendo paulatinamente el área de la finca, dando al traste con toda la planimetría del jardín hasta que, en 1973, los últimos herederos, la familia Aguiar-Luque,

decidieron donar el palacio al Ayuntamiento de Alcalá de Henares. Después de un largo período de decadencia y abandono, fue oportunamente restaurado en 1988 y cedido a la Universidad de Alcalá, que ha emplazado en sus dependencias el Centro Internacional de Estudios Históricos Cisneros y el Museo Cisneriano.

El Palacio Laredo es un edificio historicista, porque imita y recrea diversos estilos del pasado, entre los que destacan el gótico y los de inspiración musulmana, sobre todo el mudéjar; y es también un edificio ecléctico porque mezcla todos ellos en la misma construcción. Adscrito en ocasiones al neomudéjar por su uso del ladrillo, el palacio de Laredo se caracteriza por su imagen variada y compleja, que funde distintos estilos, con fachadas totalmente diferentes en las que se unen arcos lobulados y de herradura, matacanes, miradores, minaretes y torreones.

Su distribución interior, concebida como un museo, muestra una clara intención clasicista con su organización tripartita a partir del salón central, Salón de los Reyes, estancia con bóveda gótica trasladada desde el castillo de Santorcaz. Sus paredes se decoran con un zócalo de madera gótico-mudéjar y paneles de yesería. Su parte alta es recorrida por un friso con los Reyes de la Casa Trastámara, a los que se añaden Carlos I, el arzobispo Tenorio y el cardenal Cisneros. El salón se completa con una vidriera modernista.